

El poder de un sueño.

Titi Lop.

Fui a recogerla a la escuela, estaba sola, ella no era muy sociable, era introvertida, veía su mirada, no se sentía a gusto ahí, sus ojos no reflejaban la felicidad que yo esperaba ver en ella, y eso me entristecía a mí, ella es mi hermana, pero no era la única, había más niños así, es diferente pero diferente no es malo, pero en ese momento no sabía como ayudarla.

Pero hubo una persona diferente, capaz de ayudarla, y que me impacta, él es el profesor Juan, un hombre maduro, muy humilde, con una visión diferente de la educación, con un gran sueño, buscando una oportunidad para concretarlo.

Hay niños brillantes, que tienen enormes ideas, son inteligentes, están en las escuelas regulares pero no figuran como niños “normales”, ellos muchas veces son invisibles o son molestados, temen no encajar, son criticados y rechazados, tienen muchas dudas y curiosidades sin aclarar, sin embargo no es fácil encontrar los recursos que los lleven a otro nivel, mi pequeña hermana lo vivió.

El profesor Juan tenía un proyecto, un sistema que llevara a estos chicos a un nivel mayor, tomarlos desde primaria, impulsarlos en secundaria, y después el mismo sistema los quisiera tener con ellos en el nivel medio y superior. Solo necesitaba un espacio, hace casi dos años se lo dieron. Y el sueño se torno en realidad. Se requirió carácter de este hombre para luchar por aquello que anhelaba, él es un buen ciudadano, lucha a pesar de las caídas, pero que es capaz de levantarse de ellas.

Cierto día llego una llamada que invitaba a mi hermana a presentar un examen especial, se acercaba un gran cambio en su vida, días después resulto que su puntaje era alto, ella era una niña con ciertas habilidades, no paso mucho tiempo cuando recibió una invitación para formar parte de este sistema, el profesor Juan lo había logrado, tenía un espacio con trescientos cincuenta niños, que hoy son conocidos con el nombre de niños talento.

No solo creó un programa que busca su preparación académica, con la impartición de materias especiales, sino que también logro algo impresionante, la felicidad de estos niños. Soy testigo de ello, encontraron un lugar donde pueden ser ellos mismos. Se pueden desenvolver, cuentan con maestros especiales, que apoyan la visión del profesor Juan, para llevarlos a un nivel más alto, no solo intelectual sino también los preparan para ser inevitablemente ciudadanos que

funcionen como agentes de cambio y que el día de mañana pueda cambiar el rumbo de este país.

Hoy voy por ella a la escuela, la veo diferente, ahí está ella, tal vez cansada porque es una escuela de tiempo completo, pero siendo ella misma, está rodeada de amigos, que la quieren y la aprecian, ya no es introvertida, ahora habla mucho.

Gracias Profesor Juan, por ser un ejemplo de ciudadano capaz de comprometerse con la niñez y a cambio ver cientos de caras sonrientes, que sin duda en sus sonrisas le expresan gratitud y amor, porque realmente yo veo que lo aman. Gracias por darles una enorme oportunidad de educación, en especial gracias por que hoy puedo verla los ojos, y veo en ella su espíritu, un carácter decisivo, que luchara por lo que quiere, y que se atreve a soñar y hoy nos desafía a todos, veo hoy la felicidad que soñé ver algún día en ella.

Hoy él sabe que su lucha valió la pena porque no hay mejor recompensa que la sonrisa de un niño.